

Francisco Belaunde: “El Perú está preparado para cualquier contingencia»

El internacionalista **Francisco Belaunde** analiza el conflicto entre **Estados Unidos** e Irán y sus repercusiones en Latinoamérica.

¿Cuál es su pronóstico de la crisis entre Irán y Estados Unidos?

En el corto plazo, la crisis ha sido contenida porque tanto a Irán como a Estados Unidos no les conviene una confrontación abierta que degenera en guerra. Sin embargo, la situación continúa tensa.

Si bien **Estados Unidos** no ha lanzado un ataque masivo contra **Irán**, de todas maneras le ha impuesto otras sanciones a las ya existentes.

Por otro lado, Irán está lanzando cohetes contra bases estadounidenses en **Irak**. Algunos líderes iraníes afirman que la venganza tiene que continuar por la muerte del general **Qasem Soleimani**, lo que ha generado una mayor tensión entre ambos países.

► **Wagner**: “Congreso debe concertar agenda económica, política y social”

► **Banco Mundial**: “Actuar en la reforma de la agenda micro es prioridad”

¿Entonces no se puede descartar una guerra?

Efectivamente no podemos descartarla. A veces las guerras ocurren por un descuido o porque el aliado de uno generó un ataque. Estados Unidos e Irán saben que un conflicto bélico sería contraproducente para ambos.

¿Cuál es el origen de este conflicto?

Este conflicto es muy antiguo. No hay que olvidar que hace 40 años se llevó a cabo la **Revolución Islámica**, que trajo abajo al régimen aliado de los Estados Unidos: la **Dinastía Pahlaví**, liderada por el **sha Mohammad Reza Pahleví**. Como parte de sus acciones, los revolucionarios islámicos tomaron de rehenes a varios diplomáticos estadounidenses. Eso significó la ruptura de relaciones entre Irán y los Estados Unidos; desde entonces las tensiones se han mantenido.

Posteriormente, entre los años 1980 y 1988, este conflicto tuvo su primer momento álgido cuando **Estados Unidos** apoyó a **Irak** en la guerra contra **Irán**. Además, otro episodio tenso que vivieron ambas naciones fue cuando Irán comenzó a desarrollar un programa nuclear que tenía su lado civil pero también una vertiente militar. Por ello, Estados Unidos y varios países aplicaron sanciones a Irán.

En el 2015 hubo una negociación por lo que el programa militar iraní se suspendió hasta el año 2024 a cambio de que se levante las sanciones a Irán. Esto se desarrolló durante el gobierno de **Barack Obama**; no obstante, cuando **Donald Trump**

asume la presidencia, decide que Estados Unidos se retire del acuerdo y vuelve a imponer sanciones a Irán. Ese es el origen del conflicto actual.

¿Es posible que el mundo empiece a vivir una incertidumbre por ataques terroristas, como afirman algunos analistas?

Por su enemistad con **Israel**, Irán ha cometido algunos atentados dirigidos como el ocurrido en **Argentina** en los años 90 cuando la **Embajada de Israel** en **Buenos Aires** fue atacada. Ahora que este conflicto se ha reanudado entre Estados Unidos e Irán, el país norteamericano podría sufrir algún atentado de este tipo por parte de Irán.

Sin embargo, los iraníes son prudentes porque saben que si aparecen como responsables, incluso de manera indirecta, les puede afectar mucho como país.

De darse una guerra, ¿cómo afectaría a Latinoamérica, específicamente al Perú?

El impacto podría darse por el petróleo, cuyo precio, a raíz de esta situación, se incrementó levemente. No obstante, los mercados no se han visto afectados por esta alza. Incluso, de alguna manera, los mercados de valores no se han perjudicado. Es como si las bolsas de valores midieran la posibilidad de un enfrentamiento o no, por lo que no se han registrado momentos de pánico.

De generarse una guerra, probablemente el flujo del petróleo de Irán se vería interrumpido. En esa situación la economía mundial sí se vería afectada y, por lo tanto, también la peruana.

¿Y el incremento del precio del oro nos beneficia?

Efectivamente porque el valor de la onza de este metal está subiendo desde hace un tiempo por la incertidumbre que hay. Pero, ¿qué pasa si hay una guerra? Probablemente el oro siga subiendo y existe la posibilidad de que el cobre se afecte, entonces, por un lado podríamos ganar y por el otro perder. En el caso del comportamiento del dólar, nuestro mercado tampoco se ha visto afectado.

¿Considera que mercados como el peruano deben estar tranquilos?

Sí debemos estar tranquilos, pero vigilantes. Tranquilos porque, por el momento, no se ha dado esa guerra que muchos temían; y vigilantes porque efectivamente no se puede descartar que las tensiones puedan escalar.

Si escalaran estas tensiones, ¿de qué manera nos podríamos proteger?

Lo bueno es que el Perú tiene finanzas sólidas, buenas reservas y baja inflación. Es un país que sí está preparado para enfrentar este tipo de contingencias. En la región, somos

uno de los países más preparados para un problema de este tipo.